

A LA NEGRITA REMEDIOS

Juguete poético

Linda y donosa negrita,
Azabache sin mixtura,
Antítesis de la albura,
¡Cuán venturoso es tu ser!
Por joya nueva en su clase
Tu rareza se valora,
Y de tu amable señora
Eres el mimo, y placer.

Ya entre cariños te mece
Pepita amable en su falda,
O ensaya en ti la guirnalda
Que debe su frente ornar:
Ya con balbuciente labio
Su acento en el canto sigues;
Feliz tú, si así consigues
Su oculta pena aliviar.

Ora sin concierto, y sola
Cantas de tu patria amada
La canción, antes sagrada,
Cuando allí imperó la ley:
Ora infantil, y donosa
Bailas con giro travieso,
Y ella en pago te da un beso
Que lo envidiaría un rey.

La esmaltada dentadura
Muestras, que perlas imita,
O la torneada manita
Do blanco el color se ve:
Y con inocente orgullo,
Soy niña blanca repites,
Y ninguna gracia omites
Por que más besos te dé.

Objeto de esos cariños
Que así te halagan dichosa,
A la niña más hermosa
No le envidies el color:
Que en el tuyo inalterable
Hay bellezas exquisitas,

Y lucen dos estrellitas
De apacible resplandor.

Si a par de un albo angelito
Te ponen en competencia,
No sé qué rara excelencia
Tienes, negrita gentil:
Pues con tu collar ornada,
Peinado *el tenaz cabello*,
Dudaré cuál es más bello,
Si el ébano, o el marfil.

Vendrá un día en que obsequiada
Serás, negrita argentina,
Y vestirás seda fina,
Ricas blondas, y tisú:
¿Cómo te llamas? — Remedios,
Dirás tú... mas los curiosos,
Preguntarán maliciosos,
— ¿Y qué males curas tú?

ACUÑA DE FIGUEROA, Francisco: *Nuevo Mosaico Poético*. Claudio García & Cía., Editores, Montevideo, 1944, pp. 35-36.